

Alicia Puyana

**LA CIENCIA ECONÓMICA, EL PODER,
LA NUEVA ECONOMÍA Y LA NUEVA IZQUIERDA.**

**FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG**

Publicación editada por la Fundación Friedrich Ebert en México. Las opiniones vertidas en los documentos que se presentan, así como los análisis y las interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja, necesariamente, los puntos de vista de la Fundación.

Perspectivas Progresistas



Perspectivas Progresistas

Con el nacimiento de *Perspectivas Progresistas*, publicación de la Fundación Friedrich Ebert en México, pretendemos animar el debate público para pensar México desde miradas progresistas, así como ofrecer una plataforma para el diálogo entre actores socio-políticos, académicos e intelectuales identificados con una concepción moderna y democrática de la centro-izquierda.

www.fesmex.org

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación.

Publicación de la Fundación Friedrich Ebert en México

Copyright, © 2007, FESMEX. Todos los derechos reservados.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Fundación Friedrich Ebert en México. En caso que contrapartes deseen reproducir esta obra, sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la Fundación de tal reproducción.

*Fundación Friedrich Ebert (FESMEX)
Yautepec 55, Col. Condesa
Tel: 55535302
Fax 52541554
CP. 40123*



**LA CIENCIA ECONÓMICA, EL PODER,
LA NUEVA ECONOMÍA Y LA NUEVA IZQUIERDA.**

Alicia Puyana¹

INTRODUCCIÓN

La invitación a participar en el seminario sobre “Izquierda, sociedad y democracia ¿hay un futuro democrático para América Latina?” constituyó un verdadero reto y una oportunidad de intercambiar ideas con un distinguido grupo de científicos sociales que, en mi caso y como economista, me obligó a plantearme, analizar y responder muchos interrogantes en torno al papel de los economistas, de los académicos y de los técnicos en la legitimación de las doctrinas económicas y en la formulación de las políticas que regulan el funcionamiento de la economía y afectan la vida de toda la sociedad.

¹ Ponencia presentada el 5 de noviembre de 2007 en el marco del Seminario de Estudios Avanzados organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert: “Izquierda, sociedad y democracia. ¿Hay un futuro democrático para América Latina?”, Ciclo Otoño 2007, coordinado por el Dr. Francisco Valdés Ugalde y el Dr. Roger Bartra.

La primera de ellas la expresé a Francisco Valdez cuando me invitó: “Desde la óptica de la disciplina de la economía qué se puede denominar “nueva izquierda”.

La nueva izquierda acepta que el capitalismo es el modo de producción reinante y vigente. De esta premisa se derivan múltiples consecuencias no sólo a economistas. A toda la sociedad. Si la izquierda, hoy como antaño, de México, de América Latina y de todo el mundo propone y propugna una distribución del excedente económico que abra los caminos hacia una sociedad más igualitaria, con mayores oportunidades para todos, con menos pobreza y menor concentración del ingreso y, por ende más democrática, la vigencia de la izquierda es incuestionable a la luz de la trayectoria de las economías de los países latinoamericanos de las dos y media décadas pasadas. También a la luz de los cambios en el funcionamiento de la economía global. Baste recordar que tanto en México, como en toda América Latina, desde las reformas estructurales y la liberalización del comercio exterior, las tasas de crecimiento de la economía son mediocres, la productividad se ha estancado y los ingresos reales deteriorado. Lo más grave de la evolución reciente es la pérdida de la capacidad de generar empleos productivos así crezca el PIB o se expandan las exportaciones. En jerga económica esta realidad se expresa como la pérdida de elasticidad ingreso de la demanda de trabajo o como la merma de la intensidad trabajo de la economía. Tenemos entonces que si trabajar un principio básico ético de nuestras sociedades, consagrado en “ganarás el pan con el sudor de la frente”, y que se debe garantizar para lograr la armonía y la paz social, el nuevo modelo económico parece haber fallado, o por lo menos fallado hasta la fecha.

La evaluación final de las políticas públicas es el volumen y la calidad de los empleos netos generados y el aumento de los ingresos de la mayoría de la

población. La reducción de la inflación, el equilibrio fiscal o la expansión de las exportaciones, la apertura económica o el aumento de las inversiones doméstica y externas, por importantes y significativos que sean, no son fines en sí mismos, son medios, instrumentos para el logro del objetivo de elevar el bienestar de toda la sociedad.

Este trabajo se divide en cuatro secciones. La segunda trata el tema de la equidad y la eficiencia en el marco de la globalización de las economías y las sociedades y la tercera analiza el papel y el desempeño de los economistas y de las doctrinas económicas y la final presenta las conclusiones

II EFICIENCIA, EQUIDAD Y GLOBALIZACIÓN.

La izquierda debe comprender las limitaciones, también las oportunidades, que la globalización impone a los gobiernos, a los definidores de políticas, los partidos políticos y a las organizaciones ciudadanas.

La globalización debe entenderse como un proceso continuo, inacabado e inacabable que hoy, por más dramática que aparece por la presencia del internet, dista de llegar a los niveles existentes en el siglo XIX, entre otras razones por las limitaciones impuestas a los flujos migratorios que cierran el mercado laboral. En los últimos cincuenta años se ha acelerado, por el gran avance en las tecnologías informáticas y la revolución derivada de la fragmentación de los procesos productivos y la ubicación segmentos de producción a lo ancho y largo del mundo, proceso que ha integrado a los circuitos del comercio global a la fuerza laboral de China e India una formidable reserva laboral de más de mil trescientos millones de trabajadores.

La globalización no se realiza en el vacío, o en el ciber-espacio. La ejecutan personas, empresas, estados, los científicos y los trabajadores enrolados en toda actividad social. En este sentido tiene un profundo contenido

histórico, nacional y local. El paquete de reformas macroeconómicas y de ajuste, el desmonte del estado, aceleraron y dieron dirección y contenido a la globalización. Y ésta, a su vez, afectó los costos y beneficios de los programas de ajuste y de las reformas estructurales y determinó su distribución entre los diversos actores nacionales e internacionales. Y fue una distribución caracterizada por la asimetría y la inequidad. Por otra parte, las comunidades locales, se ajustan a la nueva realidad y tratan de aprovecharla, tal como lo han logrado las comunidades indígenas de Chiapas, los trabajadores de Bolivia o de Europa, o los recientes conflictos entre la poderosa industria hollywoodense del entretenimiento y los guionistas.

El paquete de reformas macroeconómicas y el desmonte del estado del bienestar aceleraron e imprimieron dirección a la globalización, en un contexto de mayor aceptación de la desigualdad y la pobreza. “La sociedad no existe, sólo el individuo”, sentenciaba la dama de hierro. “Enriquecerse es sublime”, afirmaba un líder reformador de la República Popular China. La rentabilidad del capital debe ser medida internacionalmente, el gasto social debe ser focalizado, eficiente y dirigido sólo a los que viven en extrema pobreza, lo merecen, y siempre y cuando cumplan los requisitos impuestos desde los escritorios de expertos nacionales o extranjeros; el desempleo es una decisión voluntaria; la línea de pobreza se fija en un dólar per capita al día.

Mientras tanto, el estado pierde las herramientas tradicionales para plasmar el modelo de desarrollo: políticas cambiarias, de tasas de interés, comerciales y, al reducir su capacidad de inversión, sometió el desarrollo de sectores o actividades de alto riesgo al criterio e interés de los inversionistas, casi siempre foráneos y a la situación imperante en el mercado global de capitales. Sólo aquellas inversiones rentables internacionalmente se realizarán. La tasa interna de retorno debe incrementarse continuamente si se desea atraer recursos a

proyectos de interés especial, pero no suficientemente atractivos. ¿Los resultados? Los problemas de falta de inversiones oportunas en el sector energético en Chile, Brasil o en San Francisco, el rezago de la infraestructura vial en muchos países o el deterioro de los servicios de salud y de educación, para sólo ilustrar un ejemplo.

Todas estas transformaciones se dieron casi simultáneamente con el derrumbe del campo socialista y fortalecieron la idea de que el capitalismo es capaz de regenerarse y crear tecnologías de alcances infinitos. Entre tanto, las economías más avanzadas se terciarizan, domina en ellas la ideología de la clase media, del consumo presente, el individualismo. En los países en desarrollo, la terciarización ocurre prematuramente, con baja productividad y dejando a ingentes masas de población en el margen de la informalidad y cada vez más distanciadas de los grupos de altos ingresos. En toda América Latina, la pobreza se resiste a descender, ver cuadro No. 1.

El desmonte del estado del bienestar y el avance tecnológico incrementan el desempleo, la pobreza y la desigualdad en todo el mundo. En los países desarrollados el desempleo reduce la participación del trabajo en la distribución primaria del PIB, mientras que en los en desarrollo, ésta siempre ha sido baja, menor que la retribución al capital, por los desequilibrios estructurales inducidos por tecnología siempre ahorradoras de mano de obra, el factor abundante. Esta situación se ha agravado en las dos últimas décadas.

Cuadro No. 1
La pobreza en América Latina. 1970-2005
Un problema no resuelto

	Pobreza			Pobreza Extrema		
	total	urbana	rural	total	urbana	rural
1970	40	26	62	19	11	34
1980	35	25	54	15	9	28
1986	37	30	65	22	17	30
1990	41	41	65	20	15	40
1994	46	39	64	19	13	40
1997	44	37	63	18	12	37
2000	42	37	62	18	12	38
2005	40	34	59	15	10	32

Fuente: CEPAL, El Panorama Social de América Latina, varios números

En el debate sobre las relaciones entre pobreza, concentración de la riqueza y crecimiento económico

El “derecho al desarrollo” establece que ciertas condiciones de bienestar deben ser satisfechas para lograr “el don, el derecho de la libertad” (Sen y Nausbaum, 1993)². Si esas condiciones básicas no se satisfacen no se puede afirmar seriamente que una sociedad esté protegiendo la libertad de sus ciudadanos. Y esto en razón de que en situación de privación de esas condiciones básicas, la persona puede ser objeto de intimidación por parte del rico y del poderoso, especialmente si otras personas dependen de ella y no es fácil procurar el bien personal (Kasgaard y Sen 1993)³. La reducción de la pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas se aceptaron como el objetivo básico del desarrollo y del crecimiento, como meta política legítima, y

² M. Nussbaum and A. Sen (ed.) *The Quality of Life*, (Oxford, Oxford University Press).

³ C. Kasgaard (1993) “Commentary to Cohens: ‘Equality of What? On Welfare goods and Capabilities’” in M. Nussbaum and A. Sen (ed.) *The Quality of Life*. OUP Oxford 1993.

como tal el estado y la sociedad internacional tienen la obligación de hacer que se cumplan (Steward, F 1993).⁴

Sin embargo no hay claridad sobre el rol que el estado, el mercado o la sociedad civil deben cumplir. Muchos economistas sugieren que esos bienes públicos se logran mejor, y a un menor costo, si se amplía el margen del mercado, si se los trata como mercancías. Otros (Stiglitz 1987)⁵, debaten esto y arguyen que el mercado padece crónicamente una patología que genera crisis, desempleo y miseria y que el mercado es ineficiente por naturaleza y sólo sus más grandes ineficiencias son detectables, medibles y tratables. Por esta razón, los conceptos eficiencia y equidad forman una unidad que no puede ser dividida quirúrgicamente. Para Estilitz, eficiencia y equidad forman una unidad y como tal deben ser tema de la Economía Política y objeto de discusión de las democracias y no, como ocurre ahora, que el debate se centra y concentra en si con democracia el mercado asegura la eficiencia paretiana y, de esta manera, se relega la eficiencia a medidas residuales, para reparar los estragos que a la equidad impone la preferencia excluyente a la eficiencia.

Cuando resultó obvio que la pobreza crecía luego del ajuste y de las reformas estructurales, se aceptó la conveniencia de complementarlas con redes de seguridad y de compensación, de apoyo a los nuevos pobres, de asistencia a los grupos vulnerables. Tomando efectos por causas se recomendaron y pusieron rápidamente en ejecución programas de educación, nutrición, vivienda y salud. Sin embargo, la relación de causalidad va en la dirección opuesta: los pobres están mal educados, se encuentran desnutridos,

⁴ Stewart, Francis "Protecting the poor during Adjustment in Latin America and The Caribbean in the 80s. How Adequate Was The World Bank Response?". QEH, June 1992.

⁵ J. E. Stiglitz: "The Invisible Hand and Modern Welfare Economics". NBER Working paper No 3641, March 1991.

tienen mala salud y viven hacinados, precisamente por que son pobres. Y la pobreza es reproducida por la falta de educación, salud y nutrición⁶.

Nuevos estudios muestran que las políticas de educación y salud sólo deben actuar como complemento de otras, más amplias y centrales, encaminadas a actuar sobre aquellos elementos que afectan la distribución primaria del ingreso y crean y reproducen la pobreza y que hacen que el proceso de crecimiento económico sea sistemáticamente inequitativo. Estos factores son: la concentración del capital, particularmente la tierra y el acervo industrial, la estructura productiva que ha consolidado unos términos de intercambio domésticos e internacionales inequitativos y patrones de producción intensivos en capital y tecnología, por lo tanto, poco generadores de empleo, Stewart, F, op cit, .

Los avances en el discurso y compromisos sobre la pobreza no están acompañados por logros paralelos en las percepciones sociales ni en el diseño de las políticas. En estos campos, por el contrario, se ha retrocedido. En efecto, se registra una mayor tolerancia hacia niveles de pobreza y de desigualdad que antes eran rechazados como absoluta y moralmente inaceptables por injustos. Esta mayor tolerancia ha conducido a la creciente aceptación, como normales, de las condiciones precarias del empleo⁷. Se las acepta como racionales económicamente y no se interviene en el mercado laboral. Se extienden así las nuevas reglas hacia todas las relaciones laborales, que refuerzan la amplia aceptación de tasas superiores de desocupación natural, y de desempleo.

⁶ A. Puyana, "Rural Poverty In Mexico And Colombia", ponencia presentada al seminario internacional sobre Social Policies. eEngagement and Exclusion in Latin America, Institute of Latina American Studies, Londres, Marzo, 2001

⁷ Anthony Atkinson "Is rising Income inequality Inevitable? A Critique of the Transatlantic Consensus", WIDER 1999

Estas nuevas normas sociales y condiciones laborales, no han conducido a más empleo ni a mayores inversiones. Pero, por el contrario, sí ha llevado al deterioro los salarios al aumento de la brecha entre el trabajo calificado y el no-calificado. Sin embargo, y en oposición a los supuestos de las teorías sobre el capital humano, las diferencias en educación y en capacitación sólo explican el 20% del aumento en la dispersión salarial, el resto son causas extra económicas, como el prestigio, las redes sociales o la inercia del mercado⁸.

Se ha elevado la elasticidad de sustitución de la mano de obra no calificada y reducido la elasticidad-ingreso de la demanda total de trabajo, ampliado la inseguridad salarial, y reducido el poder de negociación de los trabajadores.

En políticas tributarias se aceptó el principio de que la política fiscal no debe alterar la distribución primaria del ingreso y, si resultare indispensable alterarla, debe hacerse sólo en forma marginal, de manera que no altere la rentabilidad del capital, medida ésta en términos internacionales. Se reemplazó la tributación directa, como la principal fuente de ingreso fiscal, por la indirecta, como el IVA, un gravamen altamente regresivo. Que el IVA sea el principal componente del ingreso fiscal es ya criticado inclusive por el FMI en sus más recientes estudios de proyecciones del crecimiento de la economía mundial.

Ni la evolución de la economía, ni de la política, registrada a partir los años ochenta a la fecha, permite el optimismo. Es factible que se debilite aún más la cohesión social e intensifique la exclusión, por el agravamiento de la desigualdad y la pobreza. En prácticamente todos los países de la región ha habido crecimiento económico pero no hay reducción de la pobreza, la desigualdad o del desempleo. Las razones? Múltiples.

⁸ Bárbara Stallings et al, *Crecimiento, Empleo y Equidad, El impacto de las Reformas Económicas en América latina y el Caribe*, Cepal, Santiago de Chile, 2000

A. El crecimiento económica durante 1980- 2006 fue el más bajo de la Posguerra. Durante el período 1990-2000 fue algo superior a la década anterior, pero inferior a 1960-80. aún los tres últimos años, de gran crecimiento, las tasas apenas las igualan. El crecimiento ha sido muy inferior a la tasa (5%) requerido para tan sólo para mantener los actuales índices de desempleo y pobreza. Para reducirlos son indispensables tasas que superan el 7% anual, durante por lo menos una década.

B. El crecimiento es inestable. La desviación estándar es mucho más alta en la última década que en las anteriores. Esta inestabilidad afecta más a los grupos de menores ingresos que ni participan plenamente del crecimiento ni tienen seguros y deben asumir costos superiores en las crisis.

C. Se redujo la elasticidad ingreso del empleo. Se requieren tasas superiores de crecimiento para generar el mismo empleo que antes. El efecto es nocivo ya que por lo menos el 80% de la población latinoamericana depende totalmente de los ingresos laborales. Como efecto de la rigidez de la demanda de trabajo, los salarios reales en 2005 apenas bordean los registrados en 1980. Otro efecto de este fenómeno es la intensificación de las tensiones entre los factores productivos móviles y los que no pueden migrar: entre el capital, los dueños del capital, los trabajadores altamente calificados y el trabajo no calificado. Se eleva así la elasticidad de sustitución de la mano de obra no calificada, amplía la brecha salarial y reduce la elasticidad ingreso de la demanda total de trabajo, pero en mayor medida la de trabajo no calificado. Es decir ha transformado las relaciones de trabajo, ampliado la inseguridad salarial, la precariedad del empleo y reducido el poder de negociación de los trabajadores.

D. Se debilitó la relación entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, por lo cual crece la urgencia de las políticas distributivas de la

renta, pero ante todo del capital. Esto como consecuencia de la menor capacidad de generar empleo y de la reducción sistemática de los salarios reales. Si no se hubiera empeorado la distribución del ingreso, respecto a la que había en 1970, para 1990 América Latina hubiera tenido 50 millones menos de pobres y la concentración del ingreso reducido en grado significativo, lo cual no ha ocurrido, a la vista del coeficiente Gini. Ver cuadro No. 2

III. LOS ECONOMISTAS, LA TEORÍA Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

La noción de que la economía es una disciplina con una racionalidad intrínsecamente científica que la ubica más allá de los intereses de clase o de grupo, desplaza las cuestiones de la distribución del excedente económico y del empleo de los factores productivos al espacio de la política social y hace que una respuesta a la pregunta sobre el nuevo rol de la izquierda latinoamericano que se centre solamente en la necesidad de reducir la pobreza y elevar la equidad aparezca como trivial e insatisfactoria.

Cuadro No. 2
La concentración del ingreso en América Latina

			<i>Nacional</i>	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>
Argentina	1990	a/	...	0.501	...
	2002	b/	...	0.590	...
	2004	c/	...	0.537	...
Brasil	1990		0.63	0.61	0.55
	2001		0.64	0.63	0.58
	2003		0.62	0.61	0.56
Chile	1990		0.55	0.54	0.58
	2000		0.56	0.55	0.51
	2003		0.55	0.55	0.51
Colombia	1994		0.60	0.58	0.57
	1999		0.57	0.56	0.53
	2002		...	0.58	0.51
México	1989		0.54	0.53	0.45
	2002		0.51	0.48	0.50
	2004		0.52	0.49	0.48

a/ Metropolitan area

b/ 32 Clusters urban

c/ 25 Clusters urban

Fuente: Statistical Yearbook 2005, CEPAL

De ahí que la reflexión importante sea más básica y deba analizar seriamente el verdadero carácter de la economía como ciencia social y el rol de los economistas cuando, desde el estado, participan en el diseño de las políticas económicas. Si las políticas económicas no previenen la pobreza y ni han estabilizado el crecimiento ni reducido el desempleo, ni logrado los resultados positivos que ofrecían, cabe muy bien preguntarse qué explica que se mantengan, cómo surgen estas ideas motrices, cómo se legitiman. ¿Qué papel juegan los economistas en este estado de cosas? ¿Tienen alguna responsabilidad?

Por otra parte, es necesario considerar qué tanto se han modificado el carácter de la economía y el rol de los economistas, a raíz de los cambios que ha experimentado el mundo: la revolución científica y tecnológica en marcha y la unificación del mercado mundial de bienes y capitales por el colapso del socialismo, transformaciones que se sintetizan en el término globalización, como ya se mencionó.

Estos cambios se usan, por una parte, como argumentos para reforzar la idea de la objetividad científica de la ciencia económica y, por la otra, para legitimar como único racional un determinado tipo de políticas económicas y un determinado tipo de economistas y amplían aun más la brecha entre la economía y la política.

Esta presentación pone al debate algunas ideas sobre estos puntos, más como preocupaciones vigentes que como conclusiones. No me referiré al estado de la economía actual mexicana pues abundan los trabajos sobre el limitado crecimiento, la concentración del ingreso y la singular concentración de la riqueza, el abultamiento del sector informal o el estancamiento de la productividad y los salarios reales y las relaciones de estos desarrollos con las políticas económicas instrumentadas. Prefiero discutir el carácter de la economía, el rol de los economistas y las tareas que en un mundo tan cambiado y cambiante puedan considerarse las tareas de la izquierda latinoamericana y, en general, de los países en desarrollo

¿Qué tipo de ciencia es la economía y qué tipo de científico es el economista?⁹

Al economista se le reconoce como el técnico que, por “ser el portador legítimo del conocimiento científico de la economía, puede elaborar y desarrollar políticas económicas que afectan a toda la sociedad. Por el dominio de este saber especializado, los economistas son indispensables a políticos y dirigentes del Estado, a los grupos de poder económico y a los legisladores”, Palacios, 2005, Pág. 123.

⁹ Esta sección se basa y desarrolla, con anuencia del autor, el artículo de Palacios, M.A. 2005, “Knowledge is Power: The Case of Colombian Economists”, In: V. Fitzgerald y R. Thorp, Eds. 2005, *Economic Doctrines in Latin America: Origins, Embedding and Evolution*, Palgrave, Oxford, UK

Pero, “el economista, portador de un saber legitimado, se transforma en actor público cuando ingresa al entramado institucional y político. En este momento vincula su saber al poder....¹⁰, es decir puede, tiene la capacidad de imponer la voluntad propia en toda relación social al participar en la definición de políticas o de leyes, decisiones de carácter obligatorio. No obstante, considero que, al afectar o promover intereses específicos dentro de la sociedad son decisiones de naturaleza estrictamente política.

No mengua este carácter político, afirma Palacios, el hecho de que los economistas se presenten como **no** pertenecientes a ningún partido político ya que el no militar en organización partidista alguna no es sinónimo de una neutralidad ideológica, que se supone garantizada por la por “la ciencia objetiva de la economía”¹¹.

Entonces, la pregunta a plantear y responder es de dónde emana la legitimación de ciertos modelos económicos y de determinados economistas? El economista se ha considerado instrumento de la modernización del estado la cual se lograría al llevar al gobierno a técnicos que administren la cosa pública racionalmente y con neutralidad política. Despolitizar, burocratizar la administración, ha sido el lema de la modernización que ha devenido en el contrapunteo entre técnica y política y en la mengua del poder de decisión, en lo económico, de los poderes emanados de las elecciones y con

¹⁰ Palacios, M.A. 2005, op cit.

¹¹ Para un análisis de la relación entre los economistas y el poder político ver, entre otros, The Role of the Economist in Government. An International Perspective, Joseph A. Pechman (ed.), New York, NY, 1989, esp. pp. 3-15 Ph. D. diss. Columbia University; Woods, N. (2005). “The Bretton Woods Institutions and the Transmission of Neo-Liberal ideas in Mexico”, in FitzGerald, V. and Thorp, R., *Economic Doctrines in Latin America. Origins, Embedding and Evolution*, Palgrave, St. Anthony’s Series, Oxford, 2005 Babb, S., (1998). “Neoliberalism and the Rise of the New Money Doctors: The Globalization of Economic Expertise in Mexico”. Paper presented at the Meetings of the Latin American Studies Association. Chicago, September 1998; Babb, S., (2001). *Managing Mexico: Economists from Nationalism to Neoliberalism*. Princeton University Press. Princeton, N.J; Valdés, Pinochet’s economists. The Chicago School in Chile, Cambridge, Eng., 1995. Ver también, Verónica Montecinos, Economists, Politics and the State: Chile 1958-1994, Amsterdam, 1998; David Colander and Arjo Klammer, “The Making of an Economist”, Economic Perspectives, Vol. 1, Number 2, Fall 1987, pp. 95-11

responsabilidad política ante los electores. Pero este proceso de modernización falla cuando todas las demás estructuras, la social, la económica quedan intactas, como lo vemos corrientemente en América Latina. Por ejemplo, ante la concentración de la riqueza, el mercado no funciona y no hay capacidad reguladora capaz de establecer las normas que domén el poder de control de mercado. Las llamadas telefónicas de capital a capital más caras del mundo son de México a Washington, Banco Mundial 2005¹². El modelo de desarrollo agrícola más ineficiente es el colombiano, en virtud de la elevada concentración de la propiedad de la tierra Gini 86 (Deninger y Olinto, 2000)¹³. El error de diciembre golpeó a México cuando la plana mayor de la administración estaba en manos de doctorados las mejores universidades estadounidenses, Babb, 2001)¹⁴

El crecimiento económico, la urbanización, el complejo andamiaje de la sustitución de importaciones, los créditos internacionales para construir carreteras, hidroeléctricas y financiar la salud y la educación, demandaron nuevas habilidades de los economistas. La aparición de los modelos econométricos, más el manejo casi exclusivo de la información, reforzó su supuesta neutralidad ideológica.

En estas circunstancias, añade Palacios, el economista representa lo moderno y el político lo tradicional. Más adelante, con la crisis de la deuda los economistas tomaron el liderazgo en la redefinición de las fronteras económicas del estado, como si éstas fuera una mera cuestión de rentabilidad y eficiencia contable. Como si las relaciones estado-sociedad fueran una

¹² Antonio Estache-Ana Goicochea, (2005). A "Research" Database on Infraestructura Economic Performance. World Bank Policy Research Working Paper 3643.

¹³ K. Deininger and P. Olinto (2000) 'Asset distribution, inequality and growth' *World Bank*, w.p. no. 2375.

¹⁴ Babb, S., (2001). *Managing Mexico: Economists from Nationalism to Neoliberalism*. Princeton University Press. Princeton, N.J.

categoría unidimensional, que se sintetiza en, por ejemplo, la tasa de retorno de las inversiones.

Así el economista entró a desempeñar un papel central en el funcionamiento del estado. Pero es un economista cuyos puntos de referencia y legitimación están en el exterior, en el sector privado y en universidades extranjeras en donde obtienen títulos de postgrado, requisito necesario para ser considerado buen economista, al cual se puede confiar el manejo del patrimonio público o privado¹⁵. Lo más importante es la vinculación con las organizaciones multilaterales, se “socializa en las normas y valores de éstas y reproduce su enfoque, lenguaje y técnicas de modelaje”¹⁶.

En las negociaciones de los créditos del IMF, del BM y del BID, a raíz de la crisis de la deuda en 1982, estos economistas se tornaron en los interlocutores de dichas agencias. La condicionalidad de estas instituciones demandaba aislar la inversión y el gasto públicos de la acción del Congreso y de las presiones de las fuerzas sociales y de los gremios.

Las escuelas de economía que orientaron sus programas hacia “el apoliticismo y a los aspectos técnicos instrumentales de la economía y que se internacionalizaron, son las prestigiosas y las que logran que sus egresados obtengan becas en el exterior y ocupen altos cargos en las esferas públicas. Las más exitosas son las bussiness schools. De ciencia humana la economía ha devenido en ciencia de negocios

Y cómo se legitima como buen economista un egresado de una facultad de economía? En primer lugar, debe hacer cursos de postrado,

¹⁵ Woods, N. (2005). “The Bretton Woods Institutions and the Transmission of Neo-Liberal ideas in Mexico”, in FitzGerald, V. and Thorp, R., *Economic Doctrines in Latin America. Origins, Embelding and Evolution*, Palgarve, St. Anthony’s Series, Oxford, 2005

¹⁶ Palacios, M.A. 2005, “Knowledge is Power: The Case of Colombian Econmists”, In: V. Fitzgerald y R. Thorp, Eds. 2005, *Economic Doctrines in Latin America: Origins, Embedding and Evolution*, Palgrave, Oxford, UK, pp. 192

preferentemente en el exterior (cada vez más en Estados Unidos)¹⁷. Entonces su profesionalismo es reconocido y podrá ingresar a las esferas superiores de la toma de decisiones y adquirir poder. Ser profesor universitario tiene menos poder legitimador del conocimiento económico, es necesario el complemento de la consultoría en agencias internacionales o con el gobierno.

Según Palacios, América Latina ha transcurrido del desarrollismo (para algunos, populismo), al neoliberalismo, a partir de las reformas estructurales con motivo de la crisis de la deuda. La primera cubrió más o menos desde 1940 hasta 1985, la segunda continúa vigente. En una y otra, los economistas avalaron los modelos y las políticas que los sustentaron. A partir de los años 70 tanto los ministros de hacienda como los de economía o los gerentes de los bancos centrales fueron economistas y la política económica ganó autonomía respecto del sistema político. Esta autonomía se intensificó a partir de las reformas estructurales de los años 80 particularmente entre 1990-1994. “Se privilegia como nunca antes el diálogo con el Ph.D. neoliberal y así dan ventajas a las coaliciones de políticos y técnicos de las que éstos forman parte” (Palacios, 2005).

El proceso descrito ha sido estudiado con detalle para muchos países, muy especialmente para Chile, con los “Chicago Boys”, esenciales al modelo económico de Pinochet, Colombia y muy particularmente en la experiencia Mexicana con el proceso de reformas y de negociación del TLCAN. Según varios autores, México es un claro ejemplo de la participación de los economistas para sustentar la coalición entre políticos y grupos de interés económico que se beneficiarían con los cambios.

“Con De la Madrid arribó al poder una élite de economistas doctorados en los Estados Unidos, entrenados en economía neoclásica, frecuentemente

¹⁷ En Colombia, los estudiantes de la más prestigiosa facultad de economía, la de la U. de los Andes, ningún estudiante desea hacer curso de postgrado en Francia y cerca del 50% en los EUA.

con títulos de doctorado de las más prestigiosas universidades estadounidenses, que estaban convencidos de la necesidad de transformar las instituciones políticas y económicas de México, todos los cuales estuvieron detrás del diseño e instrumentación de las reformas y el TLCAN ¹⁸ (Babb, 1998; Fairbrother, 2004; Fourcade-Gourinchas and Babb, 2002; Woods, 2005). Woods añade que desde mediados de los años 70 el Banco Mundial consideraba a de la Madrid y su grupo cercano “ inteligente y dispuesto a cooperar”.

Las reformas y el TLCAN fueron apoyadas por dos grupos de interés: el aparato gubernamental y el gran capital, es decir, el sector financiero y los grupos empresariales orientados a las exportaciones y de las grandes empresas, industrias intensivas en capital y elevadas economías de escala, montadas bajo la sustitución de importaciones, especialmente el sector automotriz (durante las negociaciones del TLCAN, todos ellos estaban representados en el famoso cuarto de al lado) (Fairbrother, 2004; Whally, 1993). Los grupos empresariales defendieron los aspectos proteccionistas del tratado que, como las reglas de origen, tienden a satisfacer más los intereses de los países más industrializados (Thacker, 2000).

II Internacionalización versus globalización o la muerte de Smith y Ricardo.

El modelo económico actual, se basa en el reconocimiento de que el mercado es único mecanismo capaz de garantizar la ubicación óptima de los factores productivos de suerte que se logre su uso más pleno y racional y los

¹⁸ Fairbrother, M. (2004). “Why Did Labor Lose the NAFTA Debates? States, Capital, and Pop Internationalism”. Department of Sociology, University of California, Berkeley. ILE Grad Student Conference 20–21 February 2004, obtained from iir.ucla.edu.
Fourcade-Gourinchas, M. and Babb, S. (2002). “The Rebirth of the Liberal Creed: Paths to Neoliberalism in Four Countries”. *American Journal of Sociology* 108[3]:533-79.

mayores beneficios en bienestar para toda la sociedad. Si hay momentos en que esta ubicación óptima no se logra, es por imperfecciones temporales o marginales del mercado, las cuales justifican acciones, igualmente temporales y marginales del estado. Y el mercado se erige en factor que protege la libertad humana, lo cual requiere del andamiaje compuesto por derechos de propiedad, desregulación, privatización, fomento de la competencia amén de la disciplina fiscal y la liberalización comercial y financiera¹⁹.

Las reformas de los 80, particularmente la liberalización se basaba en argumentos económicos clásicos y neoclásicos y en los modelos ricardianos tipo Hechsker-Hoglin. Se amalgamaron en un cuerpo único de políticas que induciría beneficios al estimular cambios en la asignación de factores productivos, desde los sectores ineficientes surgidos bajo el modelo sustitutivo hacia actividades eficientes internacionalmente.

El comercio transformaría las funciones de producción y elevaría sostenidamente la productividad de la economía. Al reducir la protección y eliminar los impuestos a las exportaciones, los precios relativos serían menores y como el sector exportador tiene una productividad mayor que el resto de la economía, se elevan las tasas de crecimiento del producto. El proceso arrojaría perdedores y ganadores, pero los beneficios netos serían de tal magnitud que permitirían compensar a los perdedores y mantener ganancias a los ganadores: óptimo paretiano: todos ganan.

En los países en desarrollo, los beneficios en bienestar se logran por la especialización en bienes intensivos en trabajo de acuerdo a las ventajas comparativas relativas. Estos beneficios redundan en más empleo y salarios

¹⁹ Sería interminable la lista de autores y artículos dedicados a ello, baste ahora mencionar sólo un par de los economistas que desarrollan a North y la infinita lista de estudios del Banco Mundial y el FMI, cuyas reflexiones se ven en los de la CEPAL y el BID.

que crecen con la productividad y, por los cambios en su demanda, se logra la nivelación de los pagos a los factores, con mayores retribuciones al trabajo y menores al capital. Esta nivelación ocurriría entre los países y al interior de ellos.

Pero el modelo no se ajusta a la teoría, pues no hay pleno empleo ni mercados competitivos ni actores perfectamente informados, más aún transgrede el presupuesto central a la teoría clásica ricardiana y sus desarrollos: los beneficios del comercio internacional se logran bajo el supuesto de total inmovilidad del capital. El intercambio de bienes reemplaza la movilidad del capital. Desde las reformas, pero más desde el TLCAN y la Ronda Uruguay, la plena liberalización de la cuenta de capitales es el complemento de la liberalización de la cuenta corriente. ¿Qué nos dice esto?

La liberalización de la cuenta de capitales implica el tránsito de la ventaja comparativa relativa a la ventaja comparativa absoluta. Es el paso de la internacionalización de las economías nacionales a su integración en la economía global²⁰.

En los mundos clásicos de Smith y Ricardo “las comunidades nacionales reúnen, no sin conflictos, el capital y el trabajo nacionales para producir bienes nacionales, mayormente con materias primas nacionales. Con el comercio internacional esos bienes compiten con los de otros países, producidos con recursos nacionales y todos los países ganan. Esa es la internacionalización de las economías nacionales.

Pero, en el mundo integrado de fines del siglo veinte, el capital se desplaza internacionalmente y con total libertad (el trabajo lo hace pero ilegalmente y con

²⁰*Herman E. Daly, 1999, “Globalization Versus Internationalization: Some Implications”, consultado en: <http://www.globalpolicy.org/globaliz/econ/herman2.htm>. Joseph Nathan Cohen and Miguel Angel Centeno, 2006 “Neoliberalism and Patterns of Economic Performance, 1980-2000”, The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science, 7 2006; vol. 606: pp. 32 - 67.*

altos costos). Mientras en la ventaja comparativa relativa lo que importa es la estructura de la producción y del comercio (qué país produce y se especializa en qué y cuánto gana), la ventaja comparativa absoluta sólo se preocupa en la maximización de los efectos del comercio, la cual requiere la libre movilidad del capital²¹.

Siguiendo el raciocinio de Daley, en su interpretación de Bhagwati, el objetivo de maximizar las ganancias del comercio implica buscar el crecimiento del bienestar global e individual, sin considerar la estructura productiva entre las naciones ni la distribución de esos beneficios entre ellas.

La ventaja comparativa relativa se sustenta en el empleo de los factores domésticos, busca elevar los beneficios para los productores nacionales y presupone que, con la liberalización de la cuenta corriente todos los participantes en el intercambio internacional ganan.

Si bien sí se presentan beneficios con la liberalización de las dos cuentas, la corriente y la de capitales, no se puede asegurar que no haya naciones perdedoras del intercambio, así el producto global crezca inclusive más que con el régimen de ventaja comparativa relativa. Bajo el objetivo de la maximización de los efectos del comercio global, desaparece de la ecuación el bienestar nacional y aparece la necesidad de la armonización de normas y de transferencias a los perdedores para que el sistema no se deslegitime, como vemos con las dificultades de DOHA y el colapso de ALCA.

Pero ¿qué gobernante ha sido electo bajo la promesa y con el mandato de procurar el mayor bienestar global, así sea a costa del su nación?

²¹ Ibidem

¿Las nuevas tareas de la nueva izquierda?

Quizás las tareas de la nueva izquierda o de la sociedad en conjunto sean restablecer o crear nuevos equilibrios nuevos pactos sociales que respondan a la nueva fase del capitalismo bajo los dictados de la ventaja comparativa absoluta. Creo que estas tareas, entre otras, son indispensables para el desarrollo democrático. Menciono cuatro.

A. Un nuevo pacto entre el trabajo y el capital.

En el nuevo modelo de desarrollo capitalista, se rompió el pacto social entre el capital nacional y el trabajo nacional sobre cómo distribuir el valor agregado, pacto que, para conciliar intereses conflictivos, fue labrado a lo largo de los años mediante confrontaciones y negociaciones, elecciones, huelgas. Ese es un pacto nacional, no internacional que se rompió, en el medio de la crisis de la deuda y la necesidad de ajustar las economías, para retomar el crecimiento y elevar el nivel de vida.

El nuevo pacto entre el capital y el trabajo nacionales ha de crearse en condiciones muy diversas y más conflictivas que el anterior, por lo menos por dos razones:

Primero, la integración de India y China a la economía global que añadió a la fuerza laboral vinculada al comercio internacional no menos de 800 millones de trabajadores ha trastornado los precios relativos del trabajo y el capital a escala mundial, modificado las tendencias históricas de sus remuneraciones relativas y abaratado el trabajo, calificado y no calificado. Estamos ante un mundo con oferta ilimitada de mano de obra, que cambia la ventaja competitiva no sólo mexicana, si esta se basaba en la abundancia de mano de obra. Dicho en otras palabras, se multiplicó la fuerza laboral mundial y no el trabajo a realizar.

Segundo, los cambios tecnológicos han permitido, el primero, fragmentar los procesos productivos en segmentos cada vez más pequeños y específicos y,

el segundo, la revolución de las comunicaciones, redujo el costo del transporte y de la coordinación de la producción descentralizada y permite ubicar los fragmentos del proceso productivo a lo ancho y largo del planeta.

Estos cambios tecnológicos tienen dos efectos principales: han propiciado **la muerte de la distancia**, es decir se elimina o mengua la ventaja comparativa de los costos de transporte, que ponía a México en situación de privilegio y, segundo, se ha puesto en tela de juicio la vigencia de la ventaja comparativa medida para productos completos, elaborados con insumos nacionales.

Por virtud de los cambios tecnológicos señalados (en la producción y en las comunicaciones), los fragmentos de la producción se ubican de forma tal que la intensidad factorial de cada uno sea igual a la dotación de factores del país. En estas condiciones, el trabajo asume los costos de la reducción del ingreso salarial y el capital los beneficios de la reducción de los costos laborales²²

De todo lo anterior se derivan varios efectos en el mercado laboral: Se ha elevado la rentabilidad del factor móvil (el capital) en relación al inmóvil (el trabajo), con lo cual ha crecido elasticidad de sustitución de la mano de obra por capital y de la no calificada por calificada. Se ha contraído la elasticidad-ingreso de la demanda total de trabajo, se necesitan tasas de crecimiento del PIB mayores para generar el mismo empleo y se intensificó la elasticidad ingreso de las importaciones, que pone un límite al crecimiento: en México el máximo crecimiento es 1.7% si desea mantener un déficit en cuenta corriente no superior al 2%. Con 1.7% no se absorbe el incremento de la fuerza laboral. Un tema que no estoy segura sea de aceptación general y que la izquierda en otras latitudes ya lo ha adoptado es el de la migración. Yo lo veo de la siguiente manera:

²² Delay, op cit, p: 6

Si se ha abierto la cuenta de capitales, con los efectos sobre el comercio, los ingresos y el empleo ya mencionados, cuál es la razón para mantener cerrado el mercado laboral? En términos de la teoría sería el paso lógico el único que falta para que haya la integración de los tres mercados: bienes, capital y trabajo (la UE), o como funcionó el mundo hasta la I guerra mundial.

Pero este asunto ni se plantea y lo que vemos es un franco retroceso: muros, leyes.... Lo único que se discute es la legalización o no de los migrantes ilegales ya establecidos y la negociación de programas temporales, más de acuerdo con el modelo de economías cerradas. Se acepta la lógica de los países desarrollados, que tienen escasez de mano de obra y que deberían abrir este mercado.

Pregunto: sería este un punto defendible por la nueva izquierda? Yo lo propondría, como un camino a mayor equidad en el intercambio internacional.

B. Sobre cómo compensar a los perdedores.

Los modelos no consideraron los costos del ajuste de las actividades que declinan con la competencia, ya sea de sectores importables ya de exportables. El ajuste se asumió no costoso, rápido y sin impacto sobre el beneficio neto de la liberalización. Una fuente de pérdidas es la existencia de agricultura de subsistencia y de pequeña escala y la micro, pequeña y mediana industrias que no tienen capacidad de competir y en la cual se concentra buena parte de la población pobre rural y urbana. La población rural, con la apertura pierde empleo e ingreso y es obligada a moverse a la ciudad a engrosar la informalidad y el desempleo disfrazado, efecto contrario al de los modelos que, al asumir pleno empleo, sugieren que se emplearían en las manufacturas.

El movimiento del factor trabajo que ha ocurrido, no eleva la productividad de la economía y la pérdida de ingreso puede ser superior a las ganancias de los consumidores por la reducción de los precios de los alimentos (ha sido así en México, según De Ingco y también Polasky y numerosos analistas mexicanos).

Pero las transferencias desde los ganadores hacia los perdedores, como lo sugiere el principio paretiano, no se realiza directamente de los primeros a los segundos, se realiza a través de la política fiscal y allí los economistas tienen gran poder.

Otra fuente de pérdidas es la caída del recaudo fiscal, por la reducción de impuestos a las importaciones y a las exportaciones que es una forma de transferir ingresos, entre países y entre sectores.

La evidencia de que con las reformas y la liberalización hay países que son perdedores netos, y dentro de ellos grandes grupos sociales han perdido ingreso o posibilidades de mejoría, ha inducido a las organizaciones multilaterales a estructurar programas de transferencias compensatorias: tal es el esquema bajo estudio denominado A4T.

Cuánto transferir y a qué países y con qué propósitos será objeto de un intenso debate en los organismos internacionales, especialmente en la OMC, que apenas se inicia.

En la ecuación capital trabajo parece evidente que éste ha perdido y no sólo en los países en desarrollo. Habría que participar en ese debate.

C Acuerdos para el desarrollo sustentable.

La maximización del bienestar global puede contradecir los objetivos del desarrollo sustentable y de la conservación del medio ambiente. El crecimiento

bajo esta premisa demanda materias primas más baratas, igual que salarios más bajos.

Los países y las corporaciones tratarán de externalizar sus costos ambientales y sociales para competir. Las normas ambientales y laborales devienen de la dotación de factores y del estadio de desarrollo. Sin movimiento de capital, no es necesaria su armonización. En las actuales circunstancias, para impedir que el capital vaya a los países con menores normas y adquiera ventajas competitivas externalizando los costos sociales o ambientales, se requiere la armonización de las normas. El mercado impondría la armonización hacia abajo. Los gobiernos, los sindicatos, los capitalistas reclamarían una armonización que no mine su posición competitiva (de ahí los protocolos ambientales y laborales del TLCAN y los que en el mundo lo han seguido).

La preservación del medio ambiente, es pues una tarea, un planteamiento político también por resolver. ¿Bajo cuáles normas hacer la armonización, cómo distribuir los costos?

Se viene a la mente el reemplazo de la gasolina por el etanol de maíz o de caña de azúcar, cuyo fomento, según estudios de la OCDE, contraviene toda racionalidad económica. Es una distribución de beneficios y de factores productivos en el cual el capital parece tener la batuta. EUA y la UE han impuesto tarifa de importación del 30% y el 50% al etanol brasilero y otorgan, además de los subsidios al maíz, subsidios al etanol entre \$0.29 and \$0.36 por litro en los EUA y \$1 en la UE, mientras el costo de la gasolina, por unidad de energía \$0.34 y del diesel is \$0.41. El subsidio a los biocombustibles es mayor al costo del hidrocarburo equivalente.

En los países de la OCDE se destina a este programa cerca de \$15 mil millones de dólares al año y se genera menos del 3 % de los combustibles para

automotores. Elevar al 30% por ciento el contenido de biocombustibles costará 150 mil millones al año, probablemente más y sólo habrá una reducción de efecto invernadero del 13%.

Es una forma muy costosa de reducir emisiones. Por ejemplo, reducir una tonelada de emisiones con etanol cuesta, al gobierno de EUA uno 500 dólares, con los cuales puede comprar 30 toneladas de emisiones en la Bolsa Europea de Cambio Climático o 140 en la Bolsa de Cambio Climático de Chicago.

Llenar el tanque de un coche doble 4, una vez, demanda el maíz que consume durante todo un año una familia mexicana o peruana.

Con el esquema no se promueve el ahorro de energía ni se combate efectivamente el calentamiento global. Hasta la fecha, el etanol explica el 50% del crecimiento de la demanda de maíz en EUA. Con los subsidios al etanol estadounidense, el maíz mexicano es costoso y los empresarios que montan plantas para producir el bicomcombustible, ya sea para consumo local o de EUA, importarán el grano.

IV CONCLUSIONES

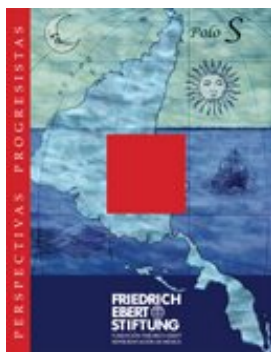
Como se mencionó el nuevo paradigma económico tiene su correlato en cambios radicales en la ética social: la aceptación de niveles de desigualdad y pobreza de la precariedad del empleo y tasas superiores de desocupación natural y de desempleo e informalidad pues son decisiones voluntarias Maloney²³. En este contexto y considerando los cambios que la globalización han introducido en el mercado mundial laboral, habría que retomar varios de

²³ Anthony Atkinson "Is rising Income inequality Inevitable? A Critique of the Transatlantic Consensus", WIDER 1999

los aportes de economistas como Lewis o tantos de la economía del desarrollo, cuyos postulados, retornos decrecientes, economías de escala, información imperfecta, términos de intercambio eran, según Krugman, demasiado complejos para capturar con las estadísticas y los instrumentos de la época, con los cuales sólo se podían modelar los esquemas neoclásicos plagados de abstracciones. Muchos de los temas planteados por aquellos son hoy plenamente aceptados y trabajados desde las ópticas clásicas o neoclásicas y, como los términos de intercambio, forman parte de las estadísticas que periódicamente publica el FMI en sus reportes semestrales con los pronósticos de la economía mundial.

La izquierda tiene múltiples labores y le sobran temas y razones de acción y participación. La agudización de la pobreza y la desigualdad se escuda en la supuesta neutralidad de la ciencia política y en la apoliticidad de las políticas públicas. La izquierda, pero no sólo la izquierda, la comunidad académica debe revelar el verdadero carácter de una y otras y plantear el debate en los términos que realmente corresponden, si se desea perfeccionar la democracia y consolidar las sociedades.

México, D.F., 5 de noviembre del 2007.



Perspectivas Progresistas ofrece un espacio para la innovación de ideas e interpretaciones sobre México; puente de pensamiento entre puntos de vista de la centro-izquierda y ámbito de discusión sobre el tipo de sociedad con que sueña y a la que aspira la “ciudadanía” mexicana.

www.fesmex.org

Sobre la autora.

Profesora-Investigadora FLACSO-México.



La Fundación Friedrich Ebert en México

La Fundación Friedrich Ebert (FES) es una institución privada sin fines de lucro, comprometida con las ideas y los valores de la democracia social. Su nacimiento data del año 1925, debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido. Hoy en día los ejes centrales del trabajo de la FES son justicia social, democracia activa, fomento de la investigación, reforma social y estrategias políticas para la configuración de una globalización incluyente.

Nuestra oficina en México es una de las más antiguas de América Latina; en 1969 comenzó sus primeras actividades. En la actualidad, el trabajo de la FESMEX se organiza a través de tres programas: a) diálogo político e internacional, b) diálogo sindical y de género y, c) fortalecimiento de capacidades de actores socio-políticos identificados con la centro-izquierda. Ofrecemos plataformas de reflexión sobre la política exterior mexicana, su papel como actor regional y global; diálogos para la modernización de los sindicatos, la democracia sindical, el fortalecimiento de capacidades para su acción internacional y herramientas para una inserción equitativa y competitiva en la globalización. La formación política de nuevos liderazgos democráticos y progresistas ocupa un lugar central de nuestros esfuerzos, así como la asesoría a nuestras contrapartes en conceptos políticos innovadores, tales como: participación política femenina, política social, seguridad ciudadana y espacios públicos, migración y desarrollo fronterizo, calidad de la política, ciudadanía y democracia comunicacional.